



VERDAD Y ANUNCIO DE LA FE
Hoja Semanal y Especial Jóvenes
de la Parroquia de
Nuestra Señora Reina del Cielo

Año XX
Nº 12
21.12.2025

Domingo de la 4ª Semana de ADVIENTO

LECTURAS DE LA MISA:

1ª Lectura	Del Libro de Isaías (Is 7, 10-14)
Salmo Responsorial	Salmo 23 (Sal 23, 1b-2. 3-4ab. 5-6)
2ª Lectura	De la carta del Apóstol San Pablo a los Romanos (Ron 1, 1-7)

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO ① SEGÚN SAN MATEO (Mt 1, 18 - 24):

La generación de Jesucristo fue de esta manera:

María, su madre, estaba desposada con José y, antes de vivir juntos, resultó que ella esperaba un hijo por obra del Espíritu Santo.

José, su esposo, que era justo y no quería difamarla, decidió repudiarla en privado. Pero, apenas había tomado esta resolución, se le apareció en sueños un ángel del Señor que le dijo: «**José, hijo de David, no temas acoger a María, tu mujer, porque la criatura que hay en ella viene del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo, y tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de los pecados**».

Todo esto sucedió para que se cumpliese lo que había dicho el Señor por medio del profeta: «**Mirad: la Virgen concebirá y dará a luz un hijo y le pondrá por nombre Emmanuel, que significa "Dios-con-nosotros"**».

Cuando José se despertó, hizo lo que le había mandado el ángel del Señor y acogió a su mujer.

① Los textos Bíblicos citados en esta HS y EJ están tomados de la Biblia de la Conf. Episc. Española.

ENCUENTRO CON JESÚS:

«**La generación de Jesucristo fue de esta manera:** Su madre, María, estaba desposada con José y, antes de empezar a estar juntos ellos, se encontró encinta por obra del Espíritu Santo.»



¿Qué se puede ver en la Santa Virgen por encima de las demás mujeres? Sólo la Santa Virgen, sobre las otras mujeres, es conocida y llamada con el nombre de «Madre de Cristo», pues engendró no a un simple hombre como nosotros, sino más bien al Verbo de Dios Padre, encarnado y hecho hombre por nosotros.

El Verbo de Dios, nacido de la misma sustancia de Dios y existiendo siempre y sin principio de tiempo igual al Padre, en la plenitud de los tiempos se hizo carne, es decir, se unió a un cuerpo animado por un alma racional.

Por esto decimos que nació de una mujer según la carne. En el nacimiento del Emmanuel, «Dios con nosotros», el Verbo de Dios nace en la eternidad de la sustancia del Padre; mas, porque tomó carne y la hizo propia, es preciso confesar que nació de una mujer según la carne. Y como a la vez es verdadero Dios, ¿quién tendrá reparo en llamar a la Santa Virgen «Madre de Dios»?

San Cirilo de Alejandría

Visita nuestra web en reinacielo.com, o a través del Qr:



Dilexi Te: Exhortación Apostólica

De S.S. el Papa León XIV sobre el AMOR HACIA LOS POBRES. (7)

Cap. Segundo: Dios opta por los pobres (cont...)

El apóstol Juan escribe: «¿Cómo puede amar a Dios, a quien no ve, el que no ama a su hermano, a quien ve?» (1 Jn 4,20). Del mismo modo, en su réplica al doctor de la ley, Jesús retoma los dos antiguos mandamientos: «**Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas**» (Dt 6,5) y «**amarás a tu prójimo como a ti mismo**» (Lv 19,18) fundiéndolos en un único mandamiento.

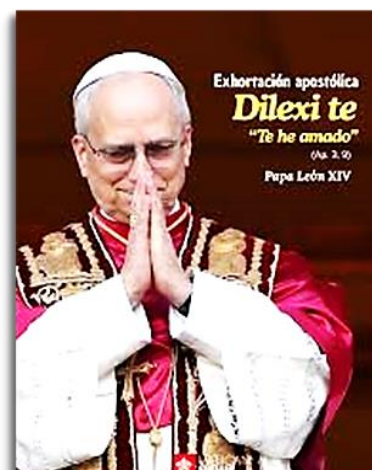
El evangelista Marcos recoge la respuesta de Jesús en estos términos: «**El primero es: Escucha, Israel: el Señor nuestro Dios es el único Señor; y tú amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón y con toda tu alma, con todo tu espíritu y con todas tus fuerzas. El segundo es: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No hay otro mandamiento más grande que estos**».

El pasaje citado del Levítico exhorta a honrar al conciudadano, mientras en otros textos se encuentra una enseñanza que también invita al respeto —por no decir incluso al amor— del enemigo: «**Si encuentras perdido el buey o el asno de tu enemigo, se los llevarás inmediatamente. Si ves al asno del que te aborrece, caído bajo el peso de su carga, no lo dejarás abandonado; más aún, acudirás a auxiliarlo junto con su dueño**» (Ex 23,4-5).

Es innegable que la primacía de Dios en la enseñanza de Jesús va acompañada de otro punto fijo: **no se puede amar a Dios sin extender el propio amor a los pobres**. El amor al prójimo representa la prueba tangible de la autenticidad del amor a Dios, como asevera el apóstol Juan: «**Nadie ha visto nunca a Dios: si nos amamos los unos a los otros, Dios permanece en nosotros y el amor de Dios ha llegado a su plenitud en nosotros. [...] Dios es amor, y el que permanece en el amor permanece en Dios, y Dios permanece en él**» (1 Jn 4,12.16). Son dos amores distintos, pero inseparables. Incluso en los casos en los que la relación con Dios no es explícita, el Señor mismo nos enseña que todo acto de amor hacia el prójimo es de algún modo un reflejo de la caridad divina: «**Os aseguro que cada vez que lo hicisteis con el más pequeño de mis hermanos, lo hicisteis conmigo**» (Mt 25,40).

En este sentido, la relación con el Señor, que se expresa en el culto, pretende también liberarnos del riesgo de vivir nuestras relaciones en la lógica del cálculo y del interés, para abrirnos a la gratuidad que circula entre aquellos que se aman y que, por eso, ponen todo en común. A este respecto, Jesús aconseja: «**Cuando des un almuerzo o una cena, no invites a tus amigos, ni a tus hermanos, ni a tus parientes, ni a los vecinos ricos, no sea que ellos te inviten a su vez, y así tengas tu recompensa. Al contrario, cuando des un banquete, invita a los pobres, a los lisiados, a los paralíticos, a los ciegos. ¡Feliz de ti, porque ellos no tienen cómo retribuirte!**» (Lc 14,12-14).

La llamada del Señor a la misericordia para con los pobres ha encontrado una expresión plena en la gran parábola del juicio final, que es también una descripción gráfica de la bienaventuranza de los misericordiosos. Allí el Señor nos ofrece la clave para alcanzar nuestra plenitud, porque «**si buscamos esa santidad que agrada a los ojos de Dios, en este texto hallamos precisamente un protocolo sobre el cual seremos juzgados**». Las palabras fuertes y claras del Evangelio deberían ser vividas «**sin comentario, sin elucubraciones y excusas que les quiten fuerza. El Señor nos dejó bien claro que la santidad no puede entenderse ni vivirse al margen de estas exigencias suyas**».



>>> Seguirá en la Próxima Hoja Semanal ...

(Viene de la HS anterior...)

Pero alrededor de los 18 meses comenzamos a notar algo. Joshua no balbuceaba, como otros niños de su edad, no respondía a su nombre, evitaba el contacto visual. Cuando Sara intentaba abrazarlo, él se ponía rígido, como si el abrazo le causara dolor. En el parque, mientras otros niños jugaban juntos, Joshua se quedaba solo, moviendo sus manos de forma repetitiva frente a sus ojos, perdido en un mundo al que nosotros no teníamos acceso.

El diagnóstico llegó justo antes de su segundo cumpleaños, trastorno del espectro autista, severo, no verbal. El pediatra fue amable, pero directo. Nos explicó que Joshua probablemente nunca hablaría, que sus posibilidades de desarrollo del lenguaje eran casi nulas. Nos habló de terapias, de adaptaciones, de una vida que sería completamente diferente a la que habíamos imaginado. Recuerdo que Sara lloró en silencio todo el camino a casa.

Yo mantuve la compostura porque así me habían enseñado que debía ser un líder espiritual, fuerte, inquebrantable. Pero esa noche, cuando todos dormían, me arrodillé en mi estudio y lloré como nunca antes había llorado. Le pregunté a Dios, ¿por qué? Porque nuestro hijo, ¿qué pecado habíamos cometido para merecer esto? Pero entonces recordé mi teología.

Recordé las enseñanzas sobre la soberanía de Dios, sobre cómo todas las cosas cooperan para el bien de los que aman a Dios. Me aferré a esas verdades con todas mis fuerzas. Le dije a mi congregación que esto era una prueba de fe, que Dios tenía un propósito. Prediqué sobre Job, sobre cómo él nunca perdió su fe a pesar del sufrimiento, y genuinamente lo creía. Creía que Dios estaba usando esta situación para moldearme, para enseñarme algo.

Los años que siguieron fueron los más difíciles de mi vida. Joshua crecía, pero su mundo permanecía cerrado para nosotros. No hablaba, no jugaba, no nos miraba a los ojos, pasaba horas alineando sus juguetes en filas perfectas o mirando fijamente cómo giraba la rueda de un camión de juguete. Cualquier cambio en su rutina desencadenaba crisis terribles, gritos, golpes contra su propia cabeza, un dolor tan profundo en su mirada que nos partía el alma. Sara dejó su trabajo para dedicarse completamente a él. Terapia ocupacional tres veces por semana. Terapia del habla que parecía no dar ningún resultado. Dietas especiales, métodos de comunicación alternativos.

Probamos todo. Gastamos nuestros ahorros, pedimos préstamos, aceptamos la ayuda económica de la congregación, pero nada cambiaba. Joshua seguía atrapado en su silencio. Mi ministerio continuaba, pero había algo que se había transformado dentro de mí. Cuando predicaba sobre la fe, sobre confiar en Dios, las palabras sonaban huecas incluso a mis propios oídos. Cuando visitaba familias con problemas, me sentía como un impostor. ¿Qué podía decirles yo sobre el sufrimiento si ni siquiera podía entender el mío propio?

La congregación nos amaba profundamente. Oraban por Joshua constantemente, organizaban cadenas de oración. Algunos ancianos me sugerían que Joshua necesitaba liberación espiritual, que quizás había alguna puerta abierta al enemigo. Les respondía con paciencia, explicándoles que el autismo era una condición neurológica, no una posesión demoníaca. Pero en el fondo, una parte de mí se preguntaba si tendrían razón.

Canal de YOUTUBE: Católicos con orgullo: <https://www.youtube.com/watch?v=a6FZIM9n6jI>



Continúa D.m. en la próxima HS



Especial Jóvenes

Parroquia NTRA. SRA. REINA del CIELO

Año XV

Nº 12

21 12 2025

(Viene de la HS anterior...)

En el Congreso Científico Internacional de París, Michael Tite, que era Director del Departamento de Investigación del Museo Británico, y ha sido el que ha dirigido todo lo del Carbono-14, se vio tan acosado por los científicos allí reunidos, entendidos en la Sábana Santa, que avergonzado, cuando llega a Londres, escribe una carta al Dr. Gonella, asesor científico del Arzobispo de Turín, en la que le pide perdón por haber sido causa de que los medios de información hayan desorientado a la opinión pública diciendo que la Sábana Santa es falsa.



En mi libro sobre la Sábana Santa he publicado una fotocopia de esta carta con el membrete del Museo Británico y la firma de Michael Tite. Por cierto, que los analistas del Carbono-14 han sido invitados a los demás Congresos, y no han asistido a ninguno. Se vieron tan avergonzados en el de París que no han querido volver a enfrentarse con los otros científicos. Lanzaron su noticia a los medios de comunicación y punto. En todos los últimos congresos se dice: «Han sido invitados los analistas del Carbono-14, pero no ha venido ninguno».

En el Congreso de Cagliari, en Italia, se presentaron veintisiete trabajos de investigación para invalidar la prueba del Carbono-14 en la Sábana Santa. Yo allí tuve la honra de presentar al mundo científico la investigación de España sobre el Sudario de Oviedo. Yo estoy en este equipo más bien como animador. He sido con Guillermo Heras el iniciador de la investigación española sobre el Sudario de Oviedo. Pero yo no soy investigador. Yo soy divulgador. Pero como los investigadores españoles no pudieron ir a Cagliari, me encargaron a mí para que presentara allí su trabajo.

Un grupo de congresistas opinó que todo lo del Carbono-14 en la Sábana Santa ha sido un fraude. Así el francés Bruno Bonet Eymard, el alemán Werner Bulst, el italiano Dr. Brunatti, etc. Voy a contar una anécdota que me pasó con el Dr. Brunatti. Los congresistas nos alojábamos en el Hotel Mediterráneo, y después de comer pasábamos a tomar café a una salita. Estaba yo tomando café con el Dr. Brunatti, y comentando el fraude de los analistas del Carbono-14, me dijo: - Mire, Padre, le voy a poner un ejemplo, muy actual: si yo no estuve en su conferencia, y uno que estuvo me dice que usted llevaba un zapato blanco y otro rojo, a mí me extraña; pero como no estuve allí me quedo con mi extrañeza. Pero si después veo una foto suya de ese momento y veo que los dos zapatos son negros, no me creo nada de lo que me diga ese señor, porque es un mentiroso. Pues el informe que han presentado los analistas del Carbono-14 tiene tal cantidad de inexactitudes y de incongruencias que no me fío de nada de lo que dicen. Esto opina un especialista en Carbono-14. Porque yo he leído este informe, pero como no soy especialista en el tema no me entero y no tengo nada que objetar. En esta misma línea está un artículo de la revista ÉPOCA del 14 de enero de 1991 titulado «La operación Carbono-14 una maquinación contra la Iglesia».

El artículo se basa en la revista inglesa Daily Telegraph donde se dice que el Dr. Hall, uno de los analistas del Carbono-14 en la Sábana Santa ha recibido un millón de libras esterlinas por haber dicho que la Sábana Santa es falsa. Un millón de libras esterlinas, son doscientos millones de pesetas. Yo le pregunté a un especialista en Carbono-14 cuánto podría valer hacer el análisis del Carbono-14, y me contestó: «Con cincuenta mil pesetas está bien pagado». Pues por un trabajo que se paga con cincuenta mil pesetas le dan doscientos millones. Esto huele a chamusquina.

Continuará D.m. en la próxima HS...